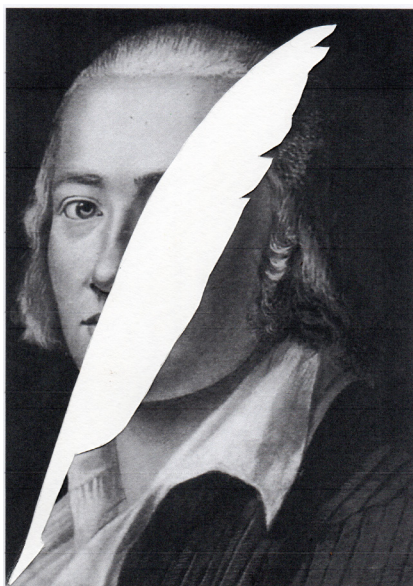


FRIEDRICH HÖLDERLIN

Cartas

Selección y traducción
de J. L. Rodríguez García
Edición de J. L. Rodríguez García
y David Mayor
Introducción de Sergio Pons



FRIEDRICH HÖLDERLIN
CARTAS



Friedrich Hölderlin. Retrato a lápiz realizado por Nast en 1788

FRIEDRICH HÖLDERLIN
CARTAS



Selección y traducción de J. L. Rodríguez García

Edición de J. L. Rodríguez García y David Mayor

Introducción de Sergio Pons

© Herederos de J. L. Rodríguez García
© David Mayor Orgillés y Sergio Pons Garcés
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Patrimonio)
1.ª edición, 2026

Colección PUZClásicos/Textos

Director de la colección: Francisco Javier Ramón Solans

Diseño de colección: Jesús Cisneros y Fernando Lasheras

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas,
c/ Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN 979-13-7014-018-2

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

Depósito legal: Z 939-2026

Este libro tuvo una primera edición en 1990 publicada por la editorial Tecnos. Recuperamos aquella selección y traducción de José Luis Rodríguez; hemos limpiado las numerosas erratas que contenía y hemos añadido dos comentarios previos que contextualizan, de un lado, la constante preocupación de José Luis Rodríguez por Friedrich Hölderlin durante toda su vida intelectual y, de otro lado, la figura de Hölderlin y el porqué de las cartas seleccionadas. La introducción del propio José Luis Rodríguez que apareció en aquel volumen hemos decidido resituirla como epílogo de este libro. El motivo responde a que no es un texto explicativo del cuerpo epistolar, sino que, más bien, su específica dimensión teórica funciona a partir de la lectura y no tanto como invitación a la misma. A la notación de J. L. Rodríguez García hemos añadido notas de nueva edición que permitan aclarar asuntos puntuales, bibliográficos o que faciliten la lectura.

David MAYOR

Zaragoza, 21 de febrero de 2025

J. L. RODRÍGUEZ GARCÍA Y HÖLDERLIN:
LO QUE TAN SOLO SE REVELA EN SU IRSE

David Mayor



I

SON MUCHAS LAS OCASIONES en que la figura de Friedrich Hölderlin descuella en la obra de José Luis Rodríguez García (1949-2022).¹ El poeta alemán es un elemento fundamental para interpretar su pensamiento. En una entrevista realizada por Antón Castro para el *Heraldo de Aragón* en mayo de 2010,² José Luis Rodríguez recordaba que descubrió a Hölderlin en sus años de estudiante universitario en Madrid gracias a *Genio y locura* de Karl Jaspers y subrayaba:

me interesan algunos de esos autores difíciles, complejos, como Artaud y Hölderlin, al que también le he dedicado muchas páginas y muchos artículos. Son dos referencias para mí: escritores de la complejidad, de la locura, del abandono del mundo. Hölderlin buscaba algo nuevo y su obra tiene algo de mágica, profética, que me sigue atrayendo.

Muchas son las páginas, sin duda; en 1987 publicó *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* en dos volúmenes que superan las cuatrocientas páginas cada uno, un texto —de nuevo en el catálogo de Prensas de la Universidad de Zaragoza desde 2024 con una segunda edición— que no solo desgana las claves de la obra y la biografía del de Tubinga, sino que constitu-

1 «Sé que he sido esclavo de alguna caricia de Hölderlin», escribió en el pórtico a *Los ojos verdes del búho, Poemas*, Zaragoza, 1986, p. 7.

2 Antón Castro, «Entrevista a José Luis Rodríguez: Escribo, enseño y no pienso en jubilarme», *Heraldo de Aragón*, 9 de mayo de 2010.

ye uno de los hitos más señalados para comprender la reflexión vital, poética y filosófica del propio José Luis Rodríguez García, pues, además de significar una apuesta radical al cuestionar los convencionales estatutos del ensayismo español del momento, nos ofrece un desafío estilístico e intelectual donde el autor dialoga con Hölderlin al mismo tiempo que consigo mismo, estableciendo un paralelismo histórico y político cuando el mundo no dejaba de derrumbarse. Un libro que presenta el cuestionamiento de la sistematicidad de lo filosófico y la decantación hacia lo poético como exilio necesario. «Tanto camino para saber que ser es aprender a no ser, para intentar enseñar que todo consiste en olvidarse de uno, en amar lo extranjero»,³ así termina el segundo tomo y así podríamos caracterizar los libros de José Luis Rodríguez que le seguirán: conflicto con la identidad, apertura hacia las diferencias.

La admiración por Hölderlin se había hecho explícita con anterioridad en dos poemas, *Rosas y Hölderlin*, de su primer libro publicado:

Las rosas siguen oliendo al recuerdo de un amigo:
roja imagen del Hölderlin loco
caminando día tras día
hacia Grecia

Las cosas del mundo no cambian
y es una señal de que estamos vivos
Abrazados al destino la última fidelidad extraña⁴

Y *El gran solitario* escrito en los primeros ochenta: «Con sombría euforia, recita a pájaros nocturnos / las estrofas inimitables del *Hymne an die Freiheit*».⁵ Así como en un cuento

3 J. L. Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin: el exiliado en la tierra*, vol. 2, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 1987 (2.ª edición, 2024), p. 424.

4 J. L. Rodríguez García, *Origen de las especies*, Zaragoza, Porvenir Independiente, 1979, p. 21.

5 J. L. Rodríguez García, *Elogio de la melancolía 1981-1982*, Madrid, Ayuso, 1986, pp. 14-15.

dedicado a José Antonio Labordeta, *El heroico vagabundo sueña el sol imposible*, publicado en la sección «Galeradas» de *Andalán*.⁶

«¿Dónde estáis», clamó. ¿Se refería a los dioses, a los héroes con quienes en su adolescencia jugara, y vibró, o a los viejos compañeros perdidos, hoy en paraderos extraños y lejanos? ¿Dónde Schiller el poeta, el maestro? ¿Dónde Sussette? ¿En qué misterio insondable ocultos los versos? ¿Dónde la voz férrea, entusiasmada, de Fichte? ¿Dónde el orgulloso sin nombre de Goethe? Qué hacía un germano en las cálidas tierras de la revolución traicionada...

José Luis Rodríguez, posiblemente, ya estuviera inmerso, si no en la redacción definitiva,⁷ sí en la preparación de *El exiliado en la tierra*, donde su Hölderlin entra en conflicto con la interpretación de Heidegger, cuya lectura se ha convertido en hegemónica.⁸

Para dar forma a aquel libro, era necesario ir a las fuentes primarias. Y la realidad de las traducciones de Hölderlin en España en esos años ochenta estaba en proceso de construcción, de ahí que el propio José Luis Rodríguez se planteara la posibilidad de verter al castellano parte del corpus hölderliniano, acaso el que pudiera facilitar un acercamiento mayor tanto al hombre como al poeta: su epistolario.

6 «El heroico vagabundo sueña el sol imposible», *Andalán*, 408, segunda quincena de junio, 1984, «Galeradas», p. iv. Recuperado por la revista *Barcarola*, 107, diciembre de 2024, p. 45.

7 En 1986 recibió una ayuda a la creación literaria del Ministerio de Cultura de España para la redacción del libro.

8 J. L. Rodríguez García, «Sobre la apoteosis de la barbarie», en Luis Beltrán Almería y J. L. Rodríguez García (coords.), *Cultura o barbarie*, Zaragoza, Mira, 2013, pp. 83-84.

II

En 1976, la editorial Hiperión, entonces bajo el nombre de Peralta, había publicado el *Hiperión* y los *Ensayos*, con traducción de Jesús Munárriz y Felipe Martínez Marzoa respectivamente. Luego, la misma editorial publicó *La muerte de Empédocles* (1977), en una versión no respetuosa con la redacción de Hölderlin realizada por Carmen Bravo-Villasante, los *Poemas de la locura* (1978) traducidos por Txaro Santoro y José María Álvarez, antecidos por una serie de testimonios contemporáneos del poeta, incluido el borrador de una carta del propio Hölderlin, y *Las grandes elegías* (1980), traducidas por Jenaro Talens. Finalmente, en 1986, Anacleto Ferrer traduce el *Fragmento de Hiperión* publicado en 1794 en *Thalia*, la revista de Schiller, cuando la novela todavía era poco más que un proyecto. Había alguna edición más disponible mientras José Luis Rodríguez preparaba su *Exiliado en la tierra. El archipiélago* traducido por Luis Díez del Corral para Revista de Occidente (1971) y una particularísima edición de la *Poesía completa*, que no lo era, de Ediciones 29 (1977), traducida por Federico Gorbéa, a la que Rodríguez García alude, «incluso cuando la traducción resulta sorprendente»,⁹ porque no se disponía de otras referencias en castellano. La obra hölderliniana era mucho más amplia y el epistolario permanecía inédito. Para trabajar en los textos originales, José Luis Rodríguez utiliza la obra completa en cuatro tomos publicada por Erich Lichtenstein Verlag (Weimar, 1922) y, además, remite a la edición de la Bibliothèque de la Pléiade (1967) y a la italiana de Einaudi (1963).

Desde la publicación del *Exiliado en la tierra* en 1987, los estudios sobre Hölderlin se han multiplicado exponencialmente y contamos con distintas *Sämtliche Werke*. No obstante, debemos citar la previa de Adolf Beck, conocida como la Stuttgart, 1968, pues fue la utilizada por José Luis Rodríguez

⁹ Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra*, vol. 1, p. 11.

para la traducción de las cartas seleccionadas en este volumen. Luego se han publicado hasta tres obras completas más: la de Michael Knaupp (Carl Hanser Verlag, 1993; 2.^a edición, 2019); la de Jochen Schmidt (Deutscher Klassiker Verlag, 1992) y, por último, la de D. E. Sattler (Luchterhand Literaturverlag, 2004), conocida como edición de Fráncfort.

Tras la publicación de *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra*, José Luis Rodríguez reflexionó específicamente, al hilo de Bertaux, sobre el jacobinismo político del poeta¹⁰ y emprendió la tarea de seleccionar y traducir, con la ayuda puntual de Ursula Bahrenberg,¹¹ esta cincuentena de significativas cartas, que reúnen tanto la peripecia vital como la evolución del pensamiento filosófico, político y poético del poeta alemán. En paralelo, hemos de señalar que la editorial Hiperión preparaba la edición de la *Correspondencia completa*, cuidada por Helena Cortés y Arturo Leyte —con un adelanto en 1988 de la *Correspondencia amorosa* con Susette Gontard, la Diotima de *Hiperión*, traducida por Santoro y Álvarez— que se publicó el mismo 1990 que la primera edición para la editorial Tecnos¹² de esta antología que aquí recuperamos.

10 «Hölderlin et la Révolution française», recogido en *L'image de la Révolution française: communications présentées lors du Congrès mondial pour le bicentenaire de la Révolution, Sorbonne, Paris, 6-12 juillet 1989*, vol. III, Oxford, Pergamon Press, 1989, pp. 2039 y ss.

11 Maestra en el Colegio Alemán de Zaragoza, ciudad en la que se instala en 1975, había acompañado a José Luis Rodríguez en el estudio del idioma alemán y le aclara algunas de las dudas que surgen en la traducción de las cartas. Al saber de su interés por la literatura de Hölderlin, Bahrenberg le había facilitado a principios de los años ochenta las *Obras completas* del poeta alemán publicadas en Weimar por Erich Lichtenstein Verlag en 1922, que le servirán en la redacción de *El exiliado en la tierra*. Esta edición, aunque incompleta, tenía una gran carga sentimental para Ursula Bahrenberg y consideraba que nadie como José Luis Rodríguez podía tener unos libros que la habían acompañado en su viaje a España, regalo de H. Kuhwe, intelectual liberal del mundo de ayer y también entusiasta lector de Hölderlin.

12 Friedrich Hölderlin, *Cartas*, ed. J. L. Rodríguez García, Madrid, Tecnos, 1990.

III

En su «A propósito de la correspondencia de F. Hölderlin» que encabezaba la primera edición, José Luis Rodríguez escribe que el corpus epistolar es clave «para la comprensión de su obra, de su existencia y de su literatura», «para situar las aportaciones específicas de F. Hölderlin en el proceso de maduración del idealismo alemán»;¹³ sin embargo, lo que nuestro autor destaca es que las cartas son fundamentales, «sobre todo, para la comprensión de la fatalidad hölderliniana»,¹⁴ a la que también llama «La herida de Apolo».¹⁵ Y a ese propósito concreto va a dedicar las páginas de aquel estudio y no tanto a una introducción del epistolario seleccionado. De ahí que sea Sergio Pons —discípulo de José Luis Rodríguez, con quien iniciara su tesis doctoral sobre Ernst Bloch—¹⁶ quien se ocupe de esa función introductoria, y el texto de José Luis Rodríguez esté situado como epílogo, pues hemos considerado que, dada su complejidad y especificidad, requiere la lectura previa de las 50 cartas seleccionadas.

José Luis Rodríguez quiere entender la fatalidad de lo diverso y el conflicto que genera. Nos recuerda que la mencionada «herida de Apolo» se abrió definitivamente en el período bordelés del poeta de Tubinga, a partir de 1802 —de la carta 46 de las seleccionadas por José Luis Rodríguez en adelante—: la explícita manifestación de la dualidad de una identidad fracturada que condujo a su apartamiento del mundo y a la inmersión en los llamados *poemas de la locura*. La apelación a la teoría materialista de la subjetividad que es el *Antiedipo* de Gilles Deleuze y Félix Guattari se impone como clave interpre-

13 Texto recogido como epílogo en este mismo volumen, p. 183.

14 *Ib.*, p. 184.

15 J. L. Rodríguez García, «A propósito de la correspondencia de F. Hölderlin», en Hölderlin, *Cartas*, p. x; *ib.*, pp. 184-185. También se ocupó de ello en «A partir de una metáfora de Hölderlin», *B. Hübner, filósofo y amigo*, Zaragoza, Anubar, 1999, pp. 143-163.

16 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2023.

tativa para José Luis Rodríguez: el esquizoanálisis como producción de líneas de fuga con respecto a la norma social imperante.¹⁷ Hölderlin como subjetividad no sometida a los pliegues del Poder. José Luis Rodríguez se siente obligado a establecerse «en una mirada radicalmente diversa»,¹⁸ ajena a la de tantos comentaristas. Le interesa la práctica subjetiva de una identidad rigurosamente revolucionaria. No obstante, más que este asunto en exclusiva, lo que verdaderamente aborda «a propósito de la correspondencia» es la reflexión sobre la gestación de un conflicto entre la identidad de un herido y la pervivencia de una otredad sana. José Luis Rodríguez busca «aclarar los mecanismos objetivos de la producción de la identidad»,¹⁹ no para hacer de Hölderlin un paradigma, sino para mostrar una generalidad y un problema. Reconstruir el itinerario hölderliniano para entender la máquina deseante que era. Esa es la intención de su texto y, como decíamos, no la de presentar una serie antologizada de cartas.

De las cartas le interesa que sean «reveladoramente dispares, que hilan tonalidades extrañas entre sí mismas».²⁰ Ahí radica el conflicto: desvelar qué laberinto recorre Hölderlin, desvelar la sombra que lo habita. «Es el desafío que he aceptado»,²¹ escribe.

IV

Tres son los momentos cronológicos que José Luis Rodríguez identifica como crisis laberíntica y revelan su profundidad: 1790, y su carta de ruptura a Louise Nast; 1794, y su fracaso pedagógico —«Se llega a ser un hombre gracias a las

17 Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Barral, 1973, pp. 286-287.

18 «A propósito de la correspondencia de F. Hölderlin», epílogo de esta edición, p. 188.

19 *Ib.*, p. 189.

20 *Ib.*, p. 197.

21 *Ib.*, p. 201.

grandes alegrías y a los grandes dolores. El porvenir que te espera es como el del héroe en la lucha», escribe Hölderlin²² a su amigo Neuffer—, y 1798, como punto de no retorno. No obstante, Rodríguez García se niega a hacer una representación biográfica de la peripecia vital e intelectual de Hölderlin, para no caer, nos dice, en la interpretación romanticista. Propone que las cartas familiares sean entendidas como potencia del *superyó*; las cartas remitidas a Schiller como presencia de la ilusión del ideal del *yo*, y las cartas a los amigos como residuo expresivo del *ello*. Conceptualización psicoanalítica con la que desentrañar tanto «la herida de Apolo» como «los mecanismos objetivos de la producción de la identidad». Y a ello dedica José Luis Rodríguez su preocupación filosófica: a la reactualización del ideal del *yo* y a la catexis emergente del *ello* y su materialización en distintas cartas y proyectos; es decir, a la representación conflictiva de la identidad, a la aceptación de las pulsiones de *lo oscuro*. De ahí, señala José Luis Rodríguez, surge en Hölderlin algo literariamente nuevo y radical —una nueva actitud ante lo griego, su reflexión sobre los géneros poéticos y las desequilibrantes traducciones de Sófocles—. En paralelo, el poeta perderá el reconocimiento social, en la misma medida en que aumenta su indiferencia hacia la gramática del *superyó*, por continuar con la terminología freudiana utilizada por Rodríguez García. Tenga esa gramática influjos de Schiller o de Fichte, dos de sus referencias más determinantes en distintos momentos. Y, de ahí, a la locura. «Hölderlin no sabe la verdad de lo que vive», escribe José Luis Rodríguez.²³ Y, precisamente, a la reflexión sobre la verdad dedicará su nueva incursión en Hölderlin tras la publicación de esta antología de cartas.

En 1994, reúne una serie de ensayos bajo el título *Verdad y escritura*, que editará la editorial Anthropos y que incluye

22 Carta 16 de esta edición.

23 «A propósito de la correspondencia de F. Hölderlin», epílogo de esta edición, p. 219.

F. Hölderlin: cuando la verdad la pronuncian los dioses. José Luis Rodríguez recuerda que Hölderlin vive dos angustias: la identidad des-construida y la que provoca situarse en la desposesión de la Verdad y tratar de recuperarla desde la diferencia.²⁴ Y establece con el poeta alemán páginas fraternales: a partir de este momento, iniciará en su producción literaria y ensayística la vivencia de una potencia fracturada, que lo obliga a repensar la verdad de la representación²⁵ y la escisión de lo poético. Ahonda la lectura hölderliniana.²⁶

V

José Luis Rodríguez diluye en sus libros del siglo XXI la concepción de la identidad para subrayar el vínculo con el otro, se adentra en el olvido del ser propio. En su obra ensayística manifiesta que el decir poético constituye uno de los elementos fundamentales de la genealogía de la razón posmoderna:²⁷ «un nuevo situarse *en y ante* la realidad [...] *des-regulación de las propuestas normativas de todo tipo*».²⁸ E incide en que es en Hölderlin —junto a otros de sus referentes fundamentales, como Artaud y Celan— en quien se puede apreciar una sutura con la filosofía, pues no solo contiene inspiración filosófica, sino que es la expresión de «un pensar-decir libre». Corresponde con lo que Alain Badiou llamó *La edad de los poetas*,²⁹

24 J. L. Rodríguez García, *Verdad y escritura*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 55.

25 *Ib.*, p. 57.

26 Un último artículo académico sobre Hölderlin, tras la publicación del libro de Anthropos, en el que prefigura alguna de las consideraciones de la *Crítica de la razón posmoderna* y alude también al epistolario: «Sobre las traducciones hölderlinianas de Sófocles», *Daimon: Revista Internacional de Filosofía*, 25, 2002, pp. 85-100.

27 J. L. Rodríguez García, *Crítica de la razón posmoderna*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006, pp. 122 y ss.

28 *Ib.*, pp. 12-13.

29 Alain Badiou, *Manifiesto por la filosofía*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2019, pp. 49 y ss.

el período posterior a Hegel en el que la poesía asume funciones habituales a la filosofía, un tiempo caracterizado por la inconsistencia y la desorientación que va desde Hölderlin —«su profeta, su vigía anticipador», dice Badiou— hasta su fin con Paul Celan, un tiempo que es constante devenir para el que no hay un pensar adecuado. Hölderlin, uno de los autores que escribe la *novela del spinozismo* que señalara Gilles Deleuze,³⁰ no hace una síntesis de poesía y filosofía, sino que «se bifurca y bifurca sin cesar», como expresión del ser/deseo. José Luis Rodríguez asume ese temblor hölderliniano como temblor propio y hace de la poesía un acontecimiento del pensar que solo puede surgir desde la más radical soledad y como expresión del devenir y la diferencia: la expresión de un pensar-decir-libre que surge en el dolor y el sufrimiento, que se bifurca y bifurca. Porque, como sabemos, la experiencia hölderliniana es una experiencia de la irremediable diferencia del sufrimiento. Y del mismo modo se expresará el pensar-decir-libre de la poesía de José Luis Rodríguez en títulos como *Voces en el desierto* (Eclipsados, 2009), *Vidrio y alambre* (Eclipsados, 2011) o *Estado de sitio* (Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016): irreductibilidad de la diferencia; libros en los que podemos encontrar lo que escribe el propio José Luis Rodríguez en su *Crítica de la razón posmoderna*: «Lo poético marca el territorio de lo que puede hacerse: cifrar las diferencias múltiples, narrar los desplazamientos, marcar el permanente cataclismo que ennoblece la inmediatez».³¹ Nada más: lo indecible, *lo que tan solo se revela en su irse*.³² Como Hölderlin en la torre Zimmer. Como el José Luis Rodríguez de su libro póstumo *En la magnífica hora tardía*.³³ «El viento / arrastra el susurro. / Magnífico como la sombra».

30 Gilles Deleuze y Félix Guattari, *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona, Anagrama, 1993, p. 68.

31 Rodríguez García, *Crítica de la razón posmoderna*, p. 126.

32 J. L. Rodríguez García, *El hilo truncado*, Zaragoza, Eclipsados, 2011, p. 17.

33 J. L. Rodríguez García, *En la magnífica hora tardía*, Zaragoza, Comuniter, 2024, p. 39.

ÍNDICE

J. L. Rodríguez García y Hölderlin: <i>lo que tan solo se revela en su irse</i> , David Mayor	XI
Anotaciones sobre la correspondencia escogida de Hölderlin, Sergio Pons	XXIII

CARTAS

Nota sobre la traducción, José Luis Rodríguez García	3
1 (1) A Nathanael Köstlin, diácono en Nürtingen. [Dekendorf, hacia noviembre de de 1785]	5
2 (13) A Immanuel Nast. [Maulbronn, final de octubre de 1787]..	8
3 (25) A Louise Nast. [Tubinga, antes del 19 de enero de 1789]	11
4 (28) A Neuffer. [Nürtingen, diciembre de 1789]	14
5 (29) A su madre. [Tubinga, enero de 1790]	16
6 (31) A Louise Nast, en Maulbronn. [Tubinga, primavera de 1790]	18
7 (41) A su madre. [Tubinga, probablemente el 14 de febrero de 1791]	20
8 (60) A Neuffer. [Tubinga, entre el 21 y el 23 de julio de 1793]	23
9 (65) A su hermano. [Tubinga, primera quincena de septiembre de 1793]	28
10 (67) A Neuffer. [Nürtingen, primera quincena de octubre de 1793]	31
11 (75) A Neuffer. [Waltershausen, comienzos de abril de 1794]	34
12 (76) A Schiller. [Waltershausen, Pascua de 1794]	38
13 (80) A su hermano. Waltershausen, cerca de Meiningen, 21 de mayo de 1794	41
14 (84) A Hegel Waltershausen, cerca de Meiningen, 10 de julio de 1794	44
15 (86) A su hermano. Waltershausen, 21 de agosto de 1794	47
16 (87) A Neuffer. [Waltershausen, 25 de agosto de 1794]	50
17 (88) A Neuffer Waltershausen, cerca de Meiningen, 10 de octu- bre de 1794	53

18 (89) A Neuffer. Jena, noviembre de 1794.....	59
19 (92) A su madre. Jena, 16 de enero de 1795.....	64
20 (93) A Neuffer. Jena, 19 de enero de 1795	68
21 (94) A Hegel. Jena, 26 de enero de 1795.....	74
22 (97) A su hermano. Jena, 13 de abril de 1795.....	78
23 (102) A Schiller. Nürtingen, cerca de Stuttgart, 23 de julio de 1795.....	83
24 (103) A J. G. Ebel. [Nürtingen, 2 de septiembre de 1795].....	85
25 (104) A Schiller. Nürtingen, cerca de Stuttgart, 4 de septiembre de 1795	91
26 (117) A I. Niethammer. Fráncfort del Meno, 24 de febrero de 1796.....	93
27 (132) A J. G. Ebel. Fráncfort, 1 de enero de 1797.....	96
28 (136) A Neuffer. Fráncfort, 16 de febrero de 1797	100
29 (159) A Schiller. Fráncfort, 30 de junio de 1798.....	104
30 (167) A Neuffer. Homburg vor der Höhe, 12 de noviembre de 1798.....	105
31 (170) A su madre. Homburg vor der Höhe, 11 de diciembre de 1798.....	110
32 (171) A Isaak von Sinclair. [Homburg vor der Höhe, 24 de diciembre de 1798].....	114
33 (172) A su hermano. [Homburgo, Nochevieja de 1798].....	117
34 (173) A su madre. Homburgo, enero de 1799.....	125
35 (178) A Neuffer. Homburgo, 4 de junio de 1799.....	132
36 (179) A su hermano. Homburgo, 4 de junio de 1799.....	136
37 (183) A Neuffer. Homburg vor der Höhe, 3 de julio de 1799.....	143
38 (184) A Schiller. Homburgo, 5 de julio de 1799.....	148
39 (186) A Schelling. [Homburgo, julio de 1799].....	150
40 (195) A Susette Gontard. [Homburgo, segunda quincena de septiembre de 1799].....	155
41 (198) A Susette Gontard. [Homburgo, presumiblemente inicio de noviembre de 1799].....	157
42 (203) A Christian Gottfried Schütz. [Homburgo, invierno de 1799-1800].....	159
43 (227) A su madre. Hauptwil, cerca de Constanza, 24 de enero de 1801.....	162
44 (232) A Schiller. Nürtingen, cerca de Stuttgart, 2 de junio de 1801.....	164
45 (236) A Casimir Ulrich Böhlendorf. Nürtingen, cerca de Stuttgart, 4 de diciembre de 1801	167

46 (240) A Casimir Ulrich Böhlendorf. Nürtingen, hacia noviembre de 1802	172
47 (242) A Friedrich Wilmans. Nürtingen, cerca de Stuttgart, 8 de diciembre de 1803	175
48 (244) A Leo von Seckendorf. Nürtingen, 12 de marzo de 1804..	177
49 (247) A su madre.....	179
50 (312) A su hermano	180
A propósito de la correspondencia de F. Hölderlin, José Luis Rodríguez García	181

Existe un hospital, ciertamente,
donde todo poeta desgraciado como yo
puede refugiarse todavía con honor: la filosofía.
Pero no puedo abandonar mi primer amor,
las esperanzas de mi juventud,
y antes preferiría perecer sin mérito
que alejarme de la dulce patria de las musas
de donde solamente me ha apartado el azar [...]
me aterrorizan demasiado los lugares comunes
y las vulgaridades de la vida real [...]
debo esforzarme ante los asuntos que me aniquilan
para extraer un provecho [...].
Lo puro solo aparece claramente entre lo impuro.



Títulos de la colección PUZ CLÁSICOS

- 1 *Diarios de viaje por España*. George Ticknor. Ed. de Antonio Martín Ezpeleta.
- 2 *Los orígenes de los cultos revolucionarios (1789-1792)*. Albert Mathiez. Ed. de Francisco Javier Ramón Solans.
- 3 *Cantos populares de España. La jota aragonesa*. Ruperto Ruiz de Velasco. Ed. de Begoña Gimeno Arlanzón.
- 4 *La Disme (Aritmética decimal)*. Simon Stevin de Brujas. Ed. de Vicente Meavilla y Antonio M. Oller.
- 5 *Jefes escoceses*. Jane Porter. Ed. de Virginia Tabuenca Cortés.
- 6 *Honesto y entretenido sarao. (Primera y segunda parte)*. María de Zayas y Sotomayor. Ed. de Julián Olivares.
- 7 *Las ruinas de Palmira*. Conde de Volney. Ed. de Demetrio Castro.
- 8 *Bandidos*. Pietro Chiodi. Ed. de Javier Brox Rodríguez.
- 9 *De ¡Viva Riegoooo! a ¡Muera Riego! Antología poética (1820-1823)*. Ed. de Gérard Dufour.
- 10 *La novela como género literario*. Mijaíl M. Bajtín. Ed. de Luis Beltrán Almería.
- 11 *El Trienio Liberal*. Alberto Gil Novales. Ed. de Ramon Arnabat Mata.
- 12 *La novela. Destinos de la teoría de la novela*. György Lukács. Ed. de Luis Beltrán Almería.
- 13 *A pique*. Joris-Karl Huysmans. Ed. de Francisco Domínguez González.
- 14 *El Metomentodo*. Susanna Centlivre. Ed. de Laura Martínez-García.
- 15 *Sobre el provecho y los peligros de la lectura*. Francesco Sacchini, S. I. Ed. de Javier Laspalas y Alejandro Martínez Sobrino.
- 16 *La música bajo el Terror. Cartas a Iván Sollertinski (1927-1944)*. Dmitri Shostakóvich. Ed. de Juan Manuel Aragüés.
- 17 *Viaje al Cercano Oriente en 1868. (Constantinopla, Egipto, Suez Palestina)*. Alfonso de Borbón Austria-Este. Ed. de Cristina de la Puente y José Ramón Urquijo Goitia.

- 18 *La traición en la amistad. María de Zayas y Sotomayor*. Ed. de Julián Olivares.
- 19 *Estética de Heidelberg (1916-1918)*. Georg Lukács. Ed. de Diego Fernando Correa Castañeda.
- 20 *Descripción festiva y Benegasi contra Benegasi*. Joaquín Benegasi y Luján. Ed. de Tania Padilla Aguilera.
- 21 *Epystole. Epístolas*. Petrarca. Ed. de José Antonio Laín.
- 22 *Ética Nicomaquea*. Aristóteles. Ed. de Marcelo D. Boeri y Gabriela Rossi.
- 23 *Sobre la ontología del ser social/I. Prolegómenos. Cuestiones de principio de una ontología que hoy es posible*. Georg Lukács. Ed. de Diego Fernando Correa Castañeda.
- 24 *Catecismo republicano*. Fernando Garrido. Ed. de Hernán Rodríguez Vargas.
- 25 *Sermones*. António Vieira. Ed. de Luis María Marina.
- 26 *Sobre la monarquía*. Maximilien Robespierre. Ed. de Cristina Ballestín Cucala.
- 27 *Recuerdos literarios*. Patricio de la Escosura. Ed. de Joaquín Álvarez Barrientos.
- 28 *Sobre la ontología del ser social. Volumen II. Capítulos históricos*. Georg Lukács. Ed. de Diego Fernando Correa

ISBN 979-13-7014-018-2



FRIEDRICH HÖLDERLIN

Cartas

Esta selección de cartas del epistolario de Hölderlin realizada por uno de sus más notables estudiosos, el poeta, filósofo y narrador José Luis Rodríguez García (1949-2022), autor de *Friedrich Hölderlin: el exiliado en la tierra*, publicado por Prensas de la Universidad de Zaragoza, no solo es una excelente vía para acceder a las claves tanto del pensamiento como de la poética hölderliniana, sino también un recorrido por la existencia, marcada por los conflictos interiores, de quien se ilusionó con la fundación de una comunidad de hombres libres, vio en la filosofía el instrumento para educar a la humanidad, se enamoró contra las convenciones sociales y terminó sumido en la marginación y la soledad.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza